

Diálogos para la Transformación

(Informe Ejecutivo)

Para los cargos de elección popular y dirigencia se requieren líderes naturales; la solicitud permanente de la militancia es que se les tome en cuenta, que se les incluya en las planillas, en las formulas, en los gobiernos. Se debe dar seguimiento ¿Dónde están los candidatos ganadores y perdedores, los líderes de sectores? Porque los ganadores cuando llegan al poder se olvidan del partido; por eso preguntan ¿Por qué nos abandonan?.

Se debe realizar foros internos y periódicos, que haya proyectos productivos, así como actividades recreativas. La militancia también pregunta: ¿Por qué nos humillan?; y exigen democracia interna, es decir consulta a la base; con nuevas formas de seleccionar a nuestros representantes y candidatos; buscando personas idóneas y exigiendo que seamos leales; con más trabajo, para una verdadera transformación de quien dirige el partido; por ello, piden ser coherentes de lo que dicen y hacen.

Señalan que faltan espacios a los priistas; espacios dignos, por lo que solicitan abrir espacios a los verdaderos priistas; y retomar las causas sociales, con políticos cercanos; que escuchen con más atención y regresen donde pidieron el voto; es decir, argumentan que se requiere un partido más democrático, más incluyente; donde se hagan compromisos con el pueblo; porque si no ahí están los resultados; nos cambiaron por no cambiar, por la viejas prácticas de hacer política; como el exceso, soberbia, amiguismo, compadrazgo, despotismo, prepotencia, arrogancia, oportunismo; en suma, desprecio a la militancia; con nombramientos que no sirven para nada, no tienen ningún valor, por lo anterior, cuestionan ¿Para qué sirve la carrera de partido? Cuando debería tomarse en cuenta en las candidaturas.

Hoy los tiempos requieren jóvenes con un perfil académico, con cierta experiencia administrativa y política; que existan perfiles que garanticen eficacia; y que se mantenga la equidad de género; se requiere un partido competitivo electoralmente; con un sistema para medir lo que se está haciendo y sintiendo la ciudadanía.

Al ingresar al partido, se requiere de cursos básicos de inducción de qué es el priismo; impulsando una capacitación ideológica de los militantes; desarrollando las escuelas de cuadros nacional, estatal y municipal; no se puede ni debe descuidar al partido, con pérdida del sentido y rumbo; debemos hacer frente a las descalificación de los adversario; y hacen hincapié que las reformas estructurales aprobadas para la ciudadanía no recibió ningún beneficio.

Es una realidad que los sectores no tienen estructura; por lo que se deben renovar. Con los indígenas no se ha sido solidario; lo cual implica cambiar la forma de hacer campaña, retomando las demandas; reconocen que hay simulación, la militancia exige que no se puede ocupar cargos de dirigencia y representación popular; ya no más de lo mismo; en los cargos de gobierno donde muchas veces no se comunica, porque muchos no atienden los problemas; proponiendo la creación de un observatorio político para dar seguimiento a la plataforma político- electoral y a los compromisos de campaña; se pone a discusión la transformación de la marca, pero como accesorio, no como tema primordial, antes se debe dar una definición ideológica del partido; hay ausencia de la representación política y eso debe tener consecuencias; se debe aplicar la normatividad con sanciones, creando una procuraduría interna; se necesita líderes operadores, cercanos a la gente; que los liderazgos sean tomados en cuenta; los grupos vulnerables no tienen justicia social, por lo que se debe mejorar la capacidad de respuesta; las estructuras no están funcionando y se deben renovar; el partido debe retomar, la defensa a la soberanía, democratización y cancelación a las últimas reformas de los artículos 27 y 123 constitucionales; emprendiendo una lucha contra el neoliberalismo; se plantea la desaparición de las candidaturas externas, que los consejos políticos no sean monolíticos y de levanta manos; se debe respetar los documentos básicos, la ideología, la carrera de partido, la memoria histórica, la capacitación y la lealtad; se necesita ir a la calle como un partido de causas; respaldando a la participación de los jóvenes a través de la inclusión; se debe cambiar el modelo político o sea acabar con la corrupción, clientelismo político; dejar de abrazar la mentira, urge retomar una actitud crítica, reflexiva, con un partido innovador, útil y servicial, con nuevos hombres y mujeres, jóvenes, vanguardista, honesto; con un partido de trabajo; de centro izquierda informando y educando constantemente a las bases; se deben conocer nuestros documentos básicos; con teoría política, terminar ya con las imposiciones, improvisaciones y desviación de recursos; escuchado a la mayoría, con corresponsabilidad.

La militancia se pregunta ¿Hacia dónde vamos? y ¿Qué vamos a hacer? en acciones, se debe generar un sentido de pertenencia; luchar contra las viejas prácticas, cultivar un semillero político, porque concluyen que no es el cambio de nombre del partido, sino cambiar la forma de hacer política; con humildad y lealtad; porque no hemos aprendido de las derrotas, cuando deberíamos haberlo hecho, para ello plantean que se debe fomentar la unidad y recuperar la confianza, trabajando bien, respondiendo a la ciudadanía, no a las promesas incumplidas; se debe tener una visión clara y precisa; ser sensibles a los acontecimientos; y no permitir una estructura privada, ni líderes de grupo, sino una estructura horizontal, con programas de actualización; se requiere innovar, modernizar o renovar, se insiste en la democratización real de procesos internos; cambiando de actitud, sin candidatos de cúpulas; respetando a la ciudadanía de cada municipio, no a los alternos, que no se impongan regidores u otros candidatos; no más funcionarios que se olvidan, que solapan otros malos funcionarios; se debe abrir la participación para dirigencias y candidatos; y que se impida la injerencia de otros actores; debe haber más participación de los jóvenes y las mujeres.

Los triunfos se construyen, con organización, por lo que se debe tener conciencia y madurez; no ayuda la mala selección de candidatos, necesitamos trabajar y tener acción con la ciudadanía, siendo gestores incansables, tocando puertas y con asistencia social, cambiando a funcionarios que no atienden.

Los cambios de los comités deben ser democráticos; y elementos que se fueron, hay que cambiarlos; ya no se tolera que siempre los mismos; necesitamos reorganizarnos, trabajar con las mujeres a quienes hay que darle la oportunidad, se reitera que hay hartazgo, porque siempre los mismos; y exigen hechos, no palabras; porque muchos que fueron candidatos no regresan a dar las gracias, y no hay programa para empoderar al partido; el reto es empoderar a los comités municipales; empezando con amar la camiseta y lealtad al partido; abrir las puertas a quienes tengan aceptación; todos los municipios deben ser importantes, se debe reestructurar con gente nueva; que esto no sea una simulación la actividad de diálogos; las dirigencias deben dejar los escritorios; se necesita un partido cercano a la gente, para tener confianza, con bien común a la sociedad; la educación debe ser una prioridad en la agenda del partido, así como el medio ambiente, estado de derecho; para que sea un orgullo ser priista; que nuestras políticas públicas se enfoquen a las causas populares; y quienes hayan promovido voto diferenciado se les sancione.

Las elecciones que se ganen sean gobernados con priistas; con militantes con arraigo y convicción; basta del discurso demagógico, que con frecuencia se realicen visitas a las regiones; ya no más liderazgos caciquiles; ni dedazos, ni compadrazgos; terminar con la mafia política, y que no se defiendan lo indefendible, porque hay un hartazgo, no se puede continuar con el gasolinazo; y mucho menos con las dirigencias de soberbia. Se requiere un partido honesto y solidario; que rinda cuentas; sea transparente, reforme los sectores; con funcionarios en los gobiernos priistas de puertas abiertas; incluyendo a los indígenas; no a las tecnócratas; realizando mesas de trabajo, y encabezando reuniones de gestoría, se debe reivindicar la historia, para ello proponen romper el amasiato con las oligarquías; porque tenemos practicas equivocadas por centralismo del poder, inseguridad pública, corrupción, imposiciones; ahora se plantea, nuevas caras, terminar la cultura de privilegios, crear círculos de estudios; donde fluya el talento de abajo, no a las alianzas con el verde; acabar ya con el monopolio político; para que no seamos un partido elitista, sino colectivo, hacer asambleas, reuniones en lenguas maternas; que la gente platique con los indígenas, y no se debe olvidar el relevo generacional; que se tomen en cuenta las propuestas de los diálogos, cambiando de esta forma la praxis política; con gobernantes de carne y hueso, no dioses. Concluyendo “El PRI no ha muerto, vamos por el PRI de la transformación”.